

Catedral de Monterrey.

C. Muz. 20.

el 28 de febrero 1944.

Señor Doctor

Don Gabriel Mendez Plancarte.

México.

Mi querido padre y amigo:

Hasta hoy he tenido un momento libre para saludarlo afectuosamente. Esto

diez días últimos de mi llegada a esta

han sido de trabajo duro, pintando las

Bienaventuranzas de la bóveda en la

Catedral. El primer cuarto del trabajo lo

terminé ayer y creo que el conjunto, cuando

esto esté terminado será cosa honorable.

Mi vida aquí, como ya Ud. lo supone, pa-

re y amigo es la de un obrero subido en su

andamio del cual no baja sino para comer

y dormir. Fatiga, pero buena fatiga

A penas si he tenido tiempo de pensar en mis pobres viejos que Ud. acogió tan bondadosamente. Hablábamos de todo esto en noches pasadas con el Señor Arzobispo a quien suelo ir a visitar después de la cena para hablar del trabajo japonés de cosas pues ya Ud. sabe que siempre se aprende algo con él. Hace tanto y tan afectuosos recuerdos de Ud. y de su hermano Alfonso que este su amigo se siente orgulloso de tener a los dos hermanos como amigos. —

Nada sé del Seminario. Y aun me escuece el recordamiento de haber dejado en proyecto la exposición de Arte Tarasco. — Salúdese Ud. y lo ruego muy cordialmente, a los compañeros de Ud. mis respetos o recuerdos a su papá, y haga Ud. partícipe a su hermano Alfonso del afecto de este amigo de Ud. que le eschecha la mano

Angel Zarraga